

# L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum*

*Non praevalent*

Año LXI, número 26 (2.874)

Ciudad del Vaticano

28 de junio de 2024

## Espera y actúa con la creación

*Mensaje del Papa en páginas 4-5*

*Al XXV Encuentro Internacional de las  
Comunidades Colombinas*

Preservar la identidad de los  
pueblos europeos de la  
homologación impuesta por  
los poderes dominantes

PÁGINA 7

*Mensaje del Cardenal Czerny con motivo del  
domingo anual dedicado a ellosery*

Para defender  
la dignidad  
y los derechos de los  
trabajadores del mar

PÁGINA

### Suspensión de las Audiencias pontificias

La Prefectura de la Casa Pontificia informa que a partir del próximo día 2 de julio y hasta finales de mes, como es habitual, se suspenderán las audiencias generales, particulares y especiales del Santo Padre.

Las audiencias generales se reanudarán el miércoles 7 de agosto.

En el Ángelus, el Papa renueva su llamamiento por la paz en Ucrania, Palestina e Israel

# Los gobernantes no deben alimentar el enfrentamiento sino tender a la negociación para resolver conflictos



*“Necesitamos la negociación” para “una solución pacífica de los conflictos”, evitando en cambio “toda acción o palabra que alimente la confrontación”: lo pidió el Papa al final del Ángelus del 23 de junio, implorando la paz para Ucrania, Palestina e Israel. Asomado a la ventana del estudio privado del Palacio Apostólico Vaticano, a mediodía, el Pontífice introdujo el rezo de la oración mariana con los fieles congregados en la plaza de San Pedro y con quienes le seguían a través de los medios de comunicación, comentando, como es habitual, el Evangelio dominical (Marcos 4, 35-41), centrado circunstancialmente en el conocido episodio de la tempestad en el lago Tiberiades calmada por Jesús. Publicamos, a continuación, sus palabras.*

Queridos hermanos y hermanas,  
¡buen domingo!

Hoy el Evangelio nos presenta a Jesús en la barca con los discípulos, en el lago de Tiberiades. De repente llega una fuerte tormenta y la barca corre peligro de hundirse. Jesús, que estaba durmiendo, se despierta, amenaza al viento y todo vuelve a la calma (cf. Mc 4,35-41). Pero en realidad él no se despierta, ¡lo despiertan ellos! Con tanto miedo, son los discípulos los que despiertan a Jesús. La noche anterior, Jesús mismo había dicho a los discípulos que subieran a la barca y cruzaran el lago. Tenían experiencia, eran pescadores y ése era su ambiente de vida; pero una tormenta podía ponerles en dificultades. Parece que Jesús quiere ponerlos a prueba. Sin embargo, no los deja solos, se queda con ellos en la barca, tranquilo, incluso durmiendo. Y cuando estalla la tormenta, con su presencia los tranquiliza, los anima, los incita a tener más fe y los acompaña más allá del peligro. Pero podemos hacernos esta pregunta: ¿Por qué Jesús actúa así? Para fortalecer

la fe de los discípulos y para hacerlos más valientes. En efecto, salen de esta experiencia más conscientes del poder de Jesús y de su presencia en medio de ellos y, por tanto, más fuertes y dispuestos a afrontar los obstáculos y las dificultades, incluido el miedo a aventurarse a proclamar el Evangelio. Habiendo superado esta prueba con Él, sabrán afrontar muchas otras, incluso hasta la cruz y el martirio, para llevar el Evangelio a todos los pueblos.

Y Jesús hace lo mismo con nosotros, particularmente en la Eucaristía: nos reúne en torno a Sí, nos da su Palabra, nos alimenta con su Cuerpo y su Sangre, y luego nos invita a ponernos en camino, a transmitir a todos lo que hemos oído y a compartir con todos lo que hemos recibido, en la vida cotidiana, incluso cuando es difícil. Jesús no nos ahorra las contrariedades, pero sin abandonarnos nunca, nos ayuda a afrontarlas. Nos vuelve valientes. Así también nosotros, superándolas con su ayuda, aprendemos cada vez más a aferrarnos a Él, a confiar en su poder, que va mucho más allá de nuestras capacidades, a superar incertidumbres y hesitaciones, cerrazones y prejuicios, con valentía y grandeza de corazón, para decir a todos que el Reino de los Cielos está presente, está aquí, y que con Jesús a nuestro lado podemos hacerlo crecer juntos más allá de todas las barreras.

Preguntémosnos entonces: en tiempos de prueba, ¿soy capaz de hacer memoria de los momentos de mi vida en los que he experimentado la presencia y la ayuda del Señor? Pensemos: Cuando llega alguna tormenta, ¿me dejo arrollar por la agitación, o me aferro a Él, - hay muchas tormentas interiores - para encontrar la calma y la paz en la

oración, en el silencio, en la escucha de la Palabra, en la adoración y en el compartir fraterno de la fe?

Que la Virgen María, que aceptó la voluntad de Dios con humildad y valentía, nos conceda, en los momentos difíciles, la serenidad del abandono en Él.

*Al término de la oración mariana, el Papa saludó a los grupos de fieles presentes, entre ellos los participantes en el acto “Optemos por la vida”. A continuación, lanzó un llamamiento por la paz en los países marcados por conflictos y, por último, recordó la muerte del franciscano Manuel Blanco, su confesor.*

Queridos hermanos y hermanas: Saludo a todos ustedes, romanos y peregrinos de Italia y de varios países. Saludo en particular a los fieles de Sant Boi de Llobregat (Barcelona) y a los de Bari. Saludo a los participantes en la manifestación "Elegimos la vida", al coro "Edelweiss" de la Sección Alpina de Bassano del Grappa y a los ciclistas de Bollate que han venido en bicicleta.

Seguimos rezando por la paz, especialmente en Ucrania, Palestina e Israel. Miro la bandera de Israel... Hoy la he visto en el balcón de su casa cuando venía de la Iglesia de los Santi Quaranta Martiri... ¡es una llamada a la paz! ¡Recemos por la paz! Palestina, Gaza, en el norte del Congo... ¡Recemos por la paz! Y paz en la atormentada Ucrania, que tanto sufre, ¡que haya paz! Que el Espíritu Santo ilumine la mente



de los gobernantes, les infunda sabiduría y sentido de la responsabilidad, para evitar cualquier acción o palabra que alimente la confrontación y, en su lugar, apuntar decididamente a una solución pacífica de los conflictos. Hay necesidad de negociar.

Anteayer falleció el padre Manuel Blanco, franciscano que vivió durante cuarenta y cuatro años en la iglesia Santi Quaranta Martiri e San Pasquale Baylon de Roma. Fue superior, confesor y hombre de consejo. Al recordarlo, quisiera hacer memoria de tantos hermanos franciscanos, confesores, predicadores, que honraron y honran a la Iglesia de Roma. ¡Gracias a todos ellos!

Y a todos les deseo un buen domingo. Por favor, no olviden rezar por mí. ¡Buen almuerzo y hasta la vista!

Carta apostólica en forma de Motu Proprio del Papa Francisco

## Hermano sol

Carta apostólica en forma de Motu Proprio "Hermano Sol" del Sumo Pontífice Francisco

Con el fin de garantizar el sustento energético completo del Estado de la Ciudad del Vaticano, el Papa Francisco ha dispuesto con el Motu proprio "Fratello Sole" (Hermano sol), la construcción de una planta agrivoltaica en esta zona extraterritorial. Publicamos, a continuación, el documento del pontífice.

Con la Carta Encíclica «Laudato si'» sobre el cuidado de la casa común del 24 de mayo de 2015, invité a toda la humanidad a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios en sus estilos de vida, producción y consumo, con el fin de contrarrestar el calentamiento global, que tiene, entre sus principales causas, el uso generalizado de combustibles fósiles.

El 6 de julio de 2022, el Observador Permanente ante la ONU procedió a depositar en la Secretaría General de la ONU el instrumento con el que la Santa Sede, en nombre y por cuenta del Estado de la Ciudad del Vaticano, accede a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Con esta herramienta pretendí contribuir a los esfuerzos de todos los Estados para ofrecer, de acuerdo con sus respectivas responsabilidades y capacidades, una respuesta adecuada a los desafíos que plantea el cambio climático a la humanidad y a nuestra casa común.

Es necesario realizar una transición hacia un modelo de desarrollo sostenible que reduzca las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera, fijándose el objetivo de la neutralidad climática. La humanidad dispone de los medios tecnológicos necesarios para afrontar esta transformación ambiental y sus perniciosas consecuencias éticas, sociales, económicas y políticas y, entre ellas, la energía solar juega un papel fundamental.

Por lo tanto, os encomiendo a vosotros, queridos hermanos, en mi calidad de Presidente de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano y de Presidente de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica, la tarea de realizar una instalación agrivoltaica ubicada dentro de la zona extraterritorial de Santa María de Galeria que garantice, no solo la alimentación eléctrica de la estación de radio allí existente, sino también el completo sustento energético del Estado de la Ciudad del Vaticano.

Para el cumplimiento de este encargo en derogación de la normativa vigente y sin requerir autorización alguna, os nombro Comisarios Extraordinarios con plena capacidad para realizar los actos necesarios de administración ordinaria y extraordinaria.

Con el fin de mantener los privilegios de extraterritorialidad garantizados en virtud de los arts. 15 y 16 del Tratado Lateranense – del que el área en cuestión se beneficia en virtud del Acuerdo entre la Santa Sede e Italia para las instalaciones de Radio-Vaticanos en Santa Maria di Galeria y en Castel Romano del 8 de octubre de 1951 – establezco que los Comisarios Extraordinarios puedan comunicar a la Autoridad italiana – de conformidad con el art. 15, párrafo primero, del Tratado Lateranense – la disposición en dicha área de estructuras y sedes de organismos pertenecientes a la Santa Sede y a la Gobernación de la Ciudad del Vaticano.

Por último, dispongo que la Secretaría de Estado facilite cualquier solicitud de los Comisarios Extraordinarios y se esfuerce por garantizar que en ese territorio no se pierda nada de lo disponible hasta ahora para la Sede Apostólica.

Desde el Vaticano, el 21 de junio de 2024, duodécimo de Pontificado.

FRANCISCO

Del 26 al 29 de septiembre

## Los logos y lemas del viaje del Papa a Luxemburgo y Bélgica



El 25 de junio se dieron a conocer los logotipos y lemas del viaje apostólico que el Papa Francisco realizará a Luxemburgo, el 26 de septiembre, y a Bélgica, del 26 al 29.

En cuanto a la visita al Gran Ducado, el logotipo presenta la imagen estilizada del Pontífice bendicente, con el perfil de la catedral de Notre-Dame al fondo. Los colores utilizados, amarillo y blanco, son los de la bandera del Estado de la Ciudad del Vaticano, mientras que el azul alude a la veneración mariana profundamente arraigada en la historia del catolicismo luxemburgués. En la parte inferior derecha, el lema del viaje, "Pour servir", hace referencia a Cristo, que vino "no para ser servido, sino para servir" (Mateo 20, 28). Así, siguiendo el



ejemplo de su Maestro, la Iglesia está llamada a estar al servicio de la humanidad.

El logotipo de la visita a Bélgica –que tocará las ciudades de Bruselas, Lovaina y Lovaina la Nueva– presenta en cambio un mapa estilizado del país, atravesado por una carretera por la que, también estilizadas, caminan algunas personas de diferentes tamaños (edades) y varios colores (culturas), con el Papa en el centro, de blanco. Más abajo figura el lema del viaje: "En route, avec Espérance" (En camino, con esperanza), que resuena como una llamada a caminar juntos, por el camino que es la historia de Bélgica, pero que es también el Evangelio, el camino de Jesucristo, nuestra Esperanza.

Después de la reunión del Consejo Ordinario de la Secretaría General del Sínodo en vista de la X Asamblea General Ordinaria

## Hacia la publicación del «Instrumentum laboris 2»

Está prevista para la primera mitad del mes de julio la publicación del *Instrumentum laboris* (IL), el instrumento de trabajo para la segunda sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, programada del 2 al 27 de octubre sobre el tema «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». Da la noticia un comunicado de la Secretaría general del Sínodo –difundido en la mañana del martes 25 de junio– informando que en los días 23 y 24 de este mes se reunieron en presencia y por videoconferencia los miembros del xv Consejo ordinario, acompañados por algunos consultores de la misma Secretaría, precisamente para debatir sobre una primera versión del IL.

Después de la reunión de teólogos y teólogas, celebrada del 4 al 14 de junio, que había articulado los informes recibidos de la Secretaría, se elaboró una primera redacción del documento. Además de los miembros del Consejo, este texto también se ha enviado a unas setenta personas, que representan a todo el pueblo de Dios (sacerdotes, consagrados y consagradas, laicos, representantes de realidades eclesiales, teólogos, agentes pastorales y un número significativo de pastores) de todo el mundo, de diversa sensibilidad eclesial y de diferentes "escuelas" teológicas.

«Queríamos realizar esta amplia consulta para ser coherentes con el principio de circularidad –lo que viene de la base, vuelve a la base– que ha animado todo el proceso sinodal. Esta verificación del material elaborado a la luz de los informes recibidos también quiere ser un ejercicio, por parte de la Secretaría General, de la rendición de cuentas (accountability) que caracteriza a la Iglesia sinodal y que, estoy seguro, testimoniará la autenticidad de los trabajos sinodales», explica el cardenal secretario general Mario Grech.

La reunión también vio una comparación sobre el progreso del proceso sinodal, en particular de este tiempo entre las dos sesiones de la asamblea. Los informes de los miembros del Consejo muestran, en general, un senti-

miento de gratitud y confianza por el camino recorrido. El Informe de síntesis de la primera sesión fue bien recibido por las comunidades locales porque era fiel a los frutos de su escucha. También fue muy apreciada la iniciativa de convocar a algunos párrocos en Roma, no solo porque se respetó una indicación dada por la asamblea de octubre de 2023, sino porque el encuentro permitió la escucha real de los más de 200 párrocos reunidos en Sacrofano, investidos ahora por el Papa Francisco con un verdadero «mandato» de misioneros sinodales. Por último, muchos han subrayado el aprecio que el método de la conversación en el Espíritu ha encontrado en muchas realidades eclesiales, hasta el punto de ser adoptado en no pocas diócesis como modalidad "de trabajo" en los consejos diocesanos y parroquiales, hasta las reuniones de Conferencias episcopales. –Es el mejor regalo de este Sínodo –afirmó uno de los participantes.

Los trabajos de este año, a pesar de la brevedad del tiempo disponible, han ayudado a los fieles a comprender que este Sínodo es sobre la sinodalidad: por lo tanto, no tiene como objetivo resolver este o aquel problema, sino entrar en una dinámica de conversión pastoral, de un estilo de ser y vivir la misión de la Iglesia, confiando en el apoyo del Espíritu Santo. Por último, ha surgido claramente la invitación a vincular más el actual proceso sinodal con el camino de preparación al Jubileo, en primer lugar a partir de la oración.

En la mañana del lunes 24, los miembros del Consejo fueron recibidos en audiencia por el Papa Francisco, quien los animó a continuar con su trabajo. Los participantes también aprobaron un programa general de la próxima asamblea. Los trabajos han sido apoyados por la celebración común de la Eucaristía.

Tras el trabajo del Consejo y la amplia verificación, se elaborará una nueva versión del IL y se enviará de nuevo al Consejo Ordinario para su aprobación. El documento se presentará al Santo Padre para su aprobación definitiva.

## Para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación

Mensaje del Santo Padre Francisco

# Espera y acción con la creación



«La creación del mundo»,  
fresco medieval  
de Giusto de Menabuoi

Queridos hermanos y hermanas: “Espera y actúa con la creación” es el tema de la Jornada de oración por el cuidado de la creación, que se celebrará el próximo 1 de septiembre. Hace referencia a la Carta de san Pablo a los romanos 8,19-25, donde el apóstol aclara lo que significa vivir según el Espíritu y se concentra en la esperanza cierta de la salvación por medio de la fe, que es la vida nueva en Cristo.

1. Partamos entonces de una pregunta sencilla, pero que podría no tener una respuesta obvia: cuando somos verdaderamente creyentes, ¿cómo es que tenemos fe? No es tanto porque “nosotros creemos” en algo trascendente que nuestra razón no logra entender, el misterio inalcanzable de un Dios distante y lejano, invisible e inabarcable. Más bien, diría san Pablo, es porque habita en nosotros el Espíritu Santo. Sí, somos creyentes porque el mismo «amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (Rm 5,5). Por eso el Espíritu es ahora, realmente, «el anticipo de nuestra herencia» (Ef 1,14), como pro-vocación a vivir siempre orientados hacia los bienes eternos, según la plenitud de la humanidad hermosa y buena de Jesús. El Espíritu hace a los creyentes creativos, pro-activos en la ca-

ridad. Los introduce en un gran camino de libertad espiritual, no exento, sin embargo, de la lucha entre la lógica del mundo y la lógica del Espíritu, que tienen frutos contrapuestos entre ellos (cf. Ga 5,16-17). Lo sabemos, el primer fruto del Espíritu, compendio de todos los otros, es el amor. Conducidos, entonces, por el Espíritu Santo, los creyentes son hijos de Dios y pueden dirigirse a Él llamándolo «¡Abba!, es decir, ¡Padre!» (Rm 8,15), precisamente como Jesús, con la libertad del que ya no cae más en el miedo a la muerte, porque Jesús resucitó de entre los muertos. He aquí la gran esperanza: el amor de Dios ha vencido, vence y seguirá venciendo siempre. A pesar de la perspectiva de la muerte física, para el hombre nuevo que vive en el Espíritu el destino de gloria es ya seguro. Esta esperanza no defrauda, como nos recuerda también la Bula de convocación del próximo Jubileo.

2. La existencia del cristiano es vida de fe, diligente en la caridad y desbordante de esperanza, en la espera de la llegada del Señor en su gloria. La “demora” de la parusía, de su segunda venida, no es un problema; la cuestión es otra: «cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?» (Lc 18,8). Sí, la fe es un don, un fruto de la presencia del

Espíritu en nosotros, pero es también una tarea, que debe realizarse en la libertad, en la obediencia al mandamiento del amor de Jesús. Esa es la feliz esperanza que hemos de testimoniar; ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo? En los dramas de la carne humana que sufre. Si bien se sueña, ahora es necesario soñar con los ojos abiertos, animados por visiones de amor, de fraternidad, de amistad y de justicia para todos. La salvación cristiana entra en la profundidad del dolor del mundo, que no sólo afecta a los seres humanos, sino a todo el universo; a la naturaleza misma, oikos del hombre, su ambiente vital; comprende la creación como “paraíso terrenal”, la madre tierra, que debería ser lugar de alegría y promesa de felicidad para todos. El optimismo cristiano se fundamenta en una esperanza viva; sabe que todo tiende a la gloria de Dios, a la resurrección final en su paz, a la resurrección corporal en la justicia, “de gloria en gloria”. En el transcurrir del tiempo, sin embargo, compartimos dolor y sufrimiento: la creación entera gime (cf. Rm 8,19-22), los cristianos gimen (cf. vv. 23-25) y gime el propio Espíritu (cf. vv. 26-27). El gemir manifiesta inquietud y sufrimiento, con anhelo y deseo. El gemido expresa confianza en Dios y abandono a su compañía afectuosa y exigente, con vistas a la realización de su designio, que es alegría, amor y paz en el Espíritu Santo.

3. Toda la creación está implicada en este proceso de un nuevo nacimiento y, gimiendo, espera la liberación. Se trata de un crecimiento escondido que madura, como “un grano de mostaza que se convierte en un gran árbol” o “levadura en la masa” (cf. Mt 13,31-33). Los comienzos son insignificantes, pero los resultados esperados pueden ser de una belleza infinita. En cuanto espera de los hijos de Dios— la esperanza es la posibilidad de mantenerse firmes en medio de las adversidades, de no desanimarse en el tiempo de las tribulaciones o frente a la barbarie humana. La esperanza cristiana no defrauda, pero tampoco da falsas ilusiones; si el gemido de la creación, de los cristianos y del Espíritu es anticipación

y espera de la salvación que ya se está realizando, ahora estamos inmersos en muchos sufrimientos que san Pablo describe como “tribulaciones, angustias, persecución, hambre, desnudez, peligros, espada” (cf. Rm 8,35). Entonces la esperanza es una lectura alternativa de la historia y de las vicisitudes humanas; no ilusoria, sino realista, del realismo de la fe que ve lo invisible. Esta esperanza es la espera paciente, como el no-ver de Abraham. Me agrada recordar a ese gran creyente visionario que fue Joaquín de Fiore —el abad calabrés “de espíritu profético dotado”, según Dante Alighieri— que, en un tiempo de luchas sangrientas, de conflictos entre el papado y el imperio, de cruzadas, de herejías y de mundanidad de la Iglesia, supo indicar el ideal de un nuevo espíritu de convivencia entre los hombres, basado en la fraternidad universal y la paz cristiana, fruto de Evangelio vivido. Ese espíritu de amistad social y de fraternidad universal lo propuse en Fratelli tutti. Y esa armonía entre los seres humanos debe extenderse también a la creación, en un “antropocentrismo situado” (cf. *Laudate Deum*, 67), en la responsabilidad por una ecología humana e integral, camino de salvación de nuestra casa común y de nosotros que habitamos en ella.

4. ¿Por qué tanta maldad en el mundo? ¿Por qué tanta injusticia, tantas guerras fratricidas que causan la muerte de niños, destruyen ciudades, contaminan el entorno vital del hombre, la madre tierra, violentada y devastada? Refiriéndose implícitamente al pecado de Adán, san Pablo afirma: «Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). La lucha moral de los cristianos está relacionada con el “gemido” de la creación, porque esta última «quedó sujeta a la vanidad» (v. 20). Todo el cosmos y toda criatura gimen y anhelan “ansiosamente” que se supere la condición actual y se restablezca la originaria: en efecto, la liberación del hombre comporta también la de todas las demás criaturas que, solidarias con la condición humana, han sido sometidas al yugo de la esclavitud. Al igual que la humanidad, la creación sin culpa algu-

co

# ctúa ción

na está esclavizada y se encuentra incapacitada para realizar aquello para lo que fue concebida, es decir, para tener un sentido y una finalidad duraderos; está sujeta a la disolución y a la muerte, agravadas por el abuso humano de la naturaleza. Pero, por el contrario, la salvación del hombre en Cristo es esperanza segura también para la creación; de hecho, «también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). Entonces, en la redención de Cristo es posible contemplar con esperanza el vínculo de solidaridad entre el ser humano y todas las demás criaturas.

5. En la expectación esperanzada y perseverante de la venida gloriosa de Jesús, el Espíritu Santo mantiene alerta a la comunidad creyente y la instruye continuamente, llamándola a la conversión de estilos de vida, para que se oponga a la degradación humana del medio ambiente y manifieste esa crítica social que es, ante todo, testimonio de la posibilidad de cambio. Esta conversión consiste en pasar de la arrogancia de quien quiere dominar a los demás y a la naturaleza reducida a objeto manipulable, a la humildad de quien cuida de los demás y de la creación. «Un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios se convierte en el peor peligro para sí mismo» (Laudate Deum, 73), porque el pecado de Adán destruyó las relaciones fundamentales por las que vive el hombre: la que tiene con Dios, consigo mismo y con los demás seres humanos, y la que tiene con el cosmos. Todas estas relaciones deben ser, sinérgicamente, restauradas, salvadas, «reorientadas». No puede faltar ninguna. Si falta una, falla todo.

6. Esperar y actuar con la creación significa, en primer lugar, aunar esfuerzos y, caminando junto con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, contribuir a «repensar entre todos la cuestión del poder humano, cuál es su sentido, cuáles son sus límites. Porque nuestro poder ha aumentado frenéticamente en pocas décadas. Hemos hecho impresionantes y asombrosos progresos tecnológicos, y no advertimos que al mismo tiempo nos convertimos en



«El jardín del Edén», dibujo Johann Wenzel Peter (1800-1829)

seres altamente peligrosos, capaces de poner en riesgo la vida de muchos seres y nuestra propia supervivencia» (Laudate Deum, 28). Un poder incontrolado engendra monstruos y se vuelve contra nosotros mismos. Por eso hoy es urgente poner límites éticos al desarrollo de la inteligencia artificial, que, con su capacidad de cálculo y simulación, podría ser utilizada para dominar al hombre y la na-

nipulándola a voluntad, es una forma de idolatría. Es el hombre prometeico, ebrio de su propio poder tecnocrático, que con arrogancia pone a la tierra en una condición “des-graciada”, es decir, privada de la gracia de Dios. Ahora bien, si la gracia de Dios es Jesús, muerto y resucitado, entonces es verdad lo que dijo Benedicto XVI: «No es la ciencia la que redime al hombre. El hombre

hombre y toda su eticidad: libre precisamente es su ser creado a imagen de Dios que es Jesucristo, y por ello “representante” de la creación en Cristo mismo. Hay una motivación trascendente (teológico-ética) que compromete al cristiano a promover la justicia y la paz en el mundo, también a través del destino universal de los bienes: se trata de la revelación de los hijos de Dios que la creación espera, gimiendo como con dolores de parto. En esta historia no sólo está en juego la vida terrena del hombre, está sobre todo su destino en la eternidad, el eschaton de nuestra bienaventuranza, el Paraíso de nuestra paz, en Cristo Señor del cosmos, el Crucificado-Resucitado por amor.

9. Esperar e actuar con la creación significa, pues, vivir una fe encarnada, que sabe entrar en la carne sufriendo y esperanzada de la gente, compartiendo la espera de la resurrección corporal a la que los creyentes están predestinados en Cristo Señor. En Jesús, el Hijo eterno en carne humana, somos verdaderamente hijos del Padre.

Por la fe y el bautismo, comienza para el creyente la vida según el Espíritu (cf. Rm 8,2), una vida santa, una existencia de hijos del Padre, como Jesús (cf. Rm 8,14-17), ya que, por la fuerza del Espíritu Santo, Cristo vive en nosotros (cf. Ga 2,20).

Una vida que se convierte en un canto de amor a Dios, a la humanidad, con y por la creación, y que encuentra su plenitud en la santidad.

Roma, San Juan de Letrán, 27 de junio de 2024

Hay una motivación trascendente (teológico-ética) que compromete al cristiano a promover la justicia y la paz en el mundo, también a través del destino universal de los bienes: se trata de la revelación de los hijos de Dios que la creación espera, gimiendo como con dolores de parto

turalaleza, en lugar de ponerla al servicio de la paz y el desarrollo integral (cf. Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2024).

7. «El Espíritu Santo nos acompaña en la vida», esto lo entendieron bien los niños y niñas reunidos en la plaza de San Pedro para su primera Jornada Mundial, que coincidió con el domingo de la Santísima Trinidad. Dios no es una idea abstracta de infinito, sino que es Padre amoroso, Hijo amigo y redentor de todo hombre y Espíritu Santo que guía nuestros pasos por el camino de la caridad. La obediencia al Espíritu de amor cambia radicalmente la actitud del hombre: de “depredador” a “cultivador” del jardín. La tierra se entrega al hombre, pero sigue siendo de Dios (cf. Lv 25,23). Este es el antropocentrismo teologal de la tradición judeocristiana. Por tanto, pretender poseer y dominar la naturaleza, ma-

es redimido por el amor» (Carta enc. Spe Salvi, 26), el amor de Dios en Cristo, del que nada ni nadie podrá separarnos jamás (cf. Rm 8,38-39). Constantemente atraída hacia su futuro, la creación no es estática ni está encerrada en sí misma. Hoy en día, también gracias a los descubrimientos de la física contemporánea, el vínculo entre materia y espíritu se presenta de manera cada vez más fascinante para nuestro conocimiento.

8. Por tanto, el cuidado de la creación no es sólo una cuestión ética, sino también eminentemente teológica, pues concierne al entrelazamiento del misterio del hombre con del misterio de Dios. Se puede decir que este entrelazamiento es “generativo”, ya que se remonta al acto de amor con el que Dios crea al ser humano en Cristo. Este acto creador de Dios otorga y funda el actuar libre del

El Pontífice a una delegación de la Federación Luterana Mundial

# Peregrinos de la esperanza en el camino de la reconciliación

*Ser "peregrinos de esperanza" en el camino de la "reconciliación": este fue el deseo dirigido por el Papa Francisco a una delegación de la Federación Luterana Mundial (FLM), recibida en audiencia la mañana del jueves 20 de junio, en la Biblioteca Privada del Palacio Apostólico Vaticano. Publicamos, a continuación, el discurso del Pontífice.*

¡Queridas hermanas, queridos hermanos!

«Que el Dios de la esperanza los colme de gozo y paz en el camino de la fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo.» (Rm 15,13).

Extiendo mi bienvenida a todos ustedes, los delegados regionales de la Federación Luterana Mundial. En particular, agradezco al nuevo presidente, el obispo Henrik Stubkjær, sus amables palabras y el obsequio que me ha ofrecido; saludo también a la Reverenda Anne Burghardt, que desempeña desde hace varios años el cargo de secretaria general.

Les agradezco esta visita, que considero un importante gesto de fraternidad ecuménica. Por eso, en mi saludo inicial, he elegido las palabras del apóstol Pablo, tomadas de la Carta a los Romanos, palabras que han acompañado sus recientes consultas. Que el "Dios de la esperanza" ahora bendiga también nuestro encuentro. En efecto,

todos somos peregrinos de la esperanza, como dice también el lema del Año Santo 2025.

Hace ya tres años, cuando otra delegación de la Federación Luterana Mundial vino a Roma, reflexionamos juntos sobre el próximo aniversario del Primer Concilio de Nicea como acontecimiento ecuménico. Y el año pasado, con ocasión de la Asamblea General de su Federación en Cracovia, usted, Reverenda Burghardt, junto con mi querido hermano el Cardenal Koch, subrayó en una Declaración Conjunta que «el antiguo credo cristiano de Nicea, cuyo 1700º aniversario celebraremos en 2025, crea un vínculo ecuménico que tiene su centro en Cristo» (19 de septiembre de 2023). En este contexto, usted ha justamente recordado un hermoso signo de esperanza, que ocupa un lugar especial en la historia de la reconciliación entre católicos y luteranos. En efecto, ya antes del final del Concilio Vaticano II, los cristianos católicos y luteranos de los Estados Unidos de América dieron juntos este testimonio en Baltimore: «El credo según el cual nuestro Señor Jesucristo es el Hijo, Dios de Dios, sigue asegurándonos que estamos verdaderamente redimidos; porque sólo aquel que es Dios puede redimirnos» (*The Status of the Nicene Creed as Dogma of*



*the Church*, 7 julio 1965).

Jesucristo es el corazón del ecumenismo. Él es la misericordia divina encarnada, y nuestra misión ecuménica es dar testimonio de ello. En la "Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación", luteranos y católicos han formulado como objetivo común el de «confesar en todo a Cristo, el único en quien podemos depositar toda nuestra confianza, ya que es el único mediador (cfr. 1 Tm 2,5-6) por medio del cual Dios en el Espíritu Santo hace donación de sí mismo y derrama sus dones que lo renuevan todo» (n. 18).

Queridas hermanas y queridos hermanos, han pasado 25 años desde la firma de aquella Declaración oficial conjunta. Lo que ocurrió el 31 de octubre de 1999 en Augsburgo es otro signo de esperanza en nuestra historia de recon-

ciliación. Guardémoslo en nuestra memoria como algo siempre vivo. Que el 25º aniversario se celebre en nuestras comunidades como una fiesta de la esperanza. Recordemos que nuestro origen espiritual común es «un solo bautismo para el perdón de los pecados» (Credo de Nicea-Constantinopla) y sigamos con confianza como

"peregrinos de la esperanza". Que el Dios de la esperanza esté con nosotros y siga acompañando con su bendición nuestro diálogo de verdad y caridad.

En este camino del ecumenismo, me viene a la memoria un hermoso hecho del obispo Zizioulas. Este obispo ortodoxo pionero del ecumenismo, solía decir que conocía la fecha de la unión de los cristianos: ¡el día del juicio final! Pero mientras tanto, decía, debemos caminar juntos: caminar juntos, rezar juntos y hacer caridad juntos, en nuestro camino hacia ese día "hiper-ecuménico" que será el Juicio Final. Así lo decía. ¡Zizioulas tenía un gran sentido del humor!

Una vez más agradezco de todo corazón su visita; y ahora me gustaría invitarlos a rezar juntos el Padre Nuestro, cada uno en su propio idioma. Gracias.

## El Papa a los participantes del II Congreso de la Specola Vaticana en memoria de George Lemaître La ciencia está al servicio y no para la destrucción del hombre

*"Fe y ciencia pueden unirse en la caridad, si la ciencia se pone al servicio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, y no se distorsiona en su detrimento o incluso en su destrucción". Así se lo dijo el Papa Francisco a los participantes en la segunda conferencia de la Specola Vaticana en memoria de George Lemaître, que se celebra en Castel Gandolfo del 16 al 21 de junio sobre el tema "Agujeros negros, ondas gravitacionales y singularidades espacio-temporales". El Pontífice recibió a los estudiosos de astronomía la mañana del jueves 20, en la Sala Clementina, dirigiéndoles el discurso que publicamos a continuación.*

Queridos científicos, hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Saludo a Su Eminencia el cardenal Vérguez, saludo a la hermana "vicegobernadora". ¡Ahora son las mujeres las que empiezan a mandar aquí! [risas]

Les doy mi cordial bienvenida y les agradezco esta grata visita. En particular, agradezco al hermano Guy Consolmagno y a los demás miembros de la comunidad Specola del Vaticano esta iniciativa.

Se han reunido en Castel Gandolfo para la conferencia "Agujeros negros, ondas gravitacionales y singularidades del espacio-tiempo", organizada

en honor del arzobispo George Lemaître, siete años después de la anterior edición. Entretanto, el valor científico del sacerdote y cosmólogo belga ha sido reconocido aún más por la Unión Astronómica Internacional, que ha decidido que la conocida ley de Hubble debería llamarse más propiamente ley de Hubble-Lemaître.

Estos días se debaten las últimas cuestiones planteadas por la investigación científica en cosmología: los diferentes resultados obtenidos en la medición de la constante de Hubble, la enigmática naturaleza de las singularidades cosmológicas (del big-bang a los agujeros negros) y el tema tan de actualidad de las ondas gravitacionales.

La Iglesia está atenta a estas investigaciones y las promueve, porque sacuden la sensibilidad y la inteligencia de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. El comienzo del universo, su evolución última, la estructura profunda del espacio y del tiempo enfrentan al ser humano a una búsqueda frenética de sentido, en un vasto escenario en el que corre el riesgo de perderse. Esto nos hace redescubrir la pertinencia de las palabras del salmista: "Al ver tu cielo, obra de tus dedos,

/la luna y las estrellas que has fijado, / ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, / el hijo de Adán para que cuides de él? / un poco inferior a un dios lo hiciste, / lo coronaste de gloria y esplendor" (Sal 8,4-7). Queda claro, por tanto, cómo estos temas tienen una relevancia particular para la teología, la filosofía, la ciencia y también para la vida espiritual.

George Lemaître fue un sacerdote y científico ejemplar. Su itinerario humano y espiritual representa un modelo de vida del que todos podemos aprender.

Para cumplir los deseos de su padre, estudió ingeniería; fue llamado a filas en la Primera Guerra Mundial y vivió sus horrores. Ya adulto, siguió su vocación sacerdotal y científica. Inicialmente, es -como se suele decir- un "concordista", es decir, cree que las verdades científicas están veladas en las Sagradas Escrituras. Sus experiencias humanas y sus posteriores elaboraciones espirituales le llevan a comprender más tardes que la ciencia y la fe siguen dos caminos diferentes y paralelos, entre los que no existe ningún conflicto. Al contrario, estos caminos pueden armonizarse entre sí, porque tanto la ciencia como la fe, pa-

ra un creyente, tienen la misma matriz en la Verdad absoluta de Dios. Su camino de fe le lleva a darse cuenta de que la creación y el big-bang son dos realidades distintas, y que el Dios en el que cree no puede ser un objeto fácilmente clasificable por la razón humana, sino que es el "Dios oculto", que permanece siempre en una dimensión de misterio, no totalmente comprensible.

Queridos amigos, les deseo que sigan confrontándose con lealtad y humildad sobre las cuestiones que debaten. Que la libertad y la falta de condicionamientos que están experimentando en esta conferencia les ayuden a progresar en sus campos hacia la Verdad, que es sin duda una emanación de la Caridad de Dios. La fe y la ciencia se pueden unir en la caridad si la ciencia se pone al servicio de los hombres y de las mujeres de nuestro tiempo, y no se distorsiona para perjudicarlos o incluso para destruirlos. Los animo a ir a las periferias del conocimiento humano: es ahí donde podemos experimentar a Dios Amor, que sacia y apaga la sed de nuestros corazones. Los bendigo de corazón a todos ustedes y a su trabajo. Y les pido por favor que recen por mí. ¡Gracias!

Mensaje del Papa a los participantes en el XXV Encuentro Internacional de las Comunidades Colombinas

## Preservar la identidad de los pueblos europeos de la homologación impuesta por los poderes dominantes

*También hoy es necesario que «las comunidades eclesiales y civiles del continente no pierdan su identidad, no se disuelvan en una globalización homologadora, a merced de los poderes dominantes, sino que puedan expresar su fe y su cultura con fidelidad creativa a sus tradiciones, contribuyendo a construir la Europa de los pueblos, unida en la convivencia de las diferencias y abierta al encuentro y al diálogo con las demás civilizaciones del mundo». Lo subraya el Papa Francisco en el mensaje -que se dio a conocer la tarde del domingo 23 de junio- a los participantes en el XXV Encuentro internacional de las comunidades colombinas «Columban's Day 2024», celebrado en Piacenza del sábado 22 al domingo 23. Publicamos, a continuación, una traducción del texto pontificio.*

Queridos hermanos y hermanas:

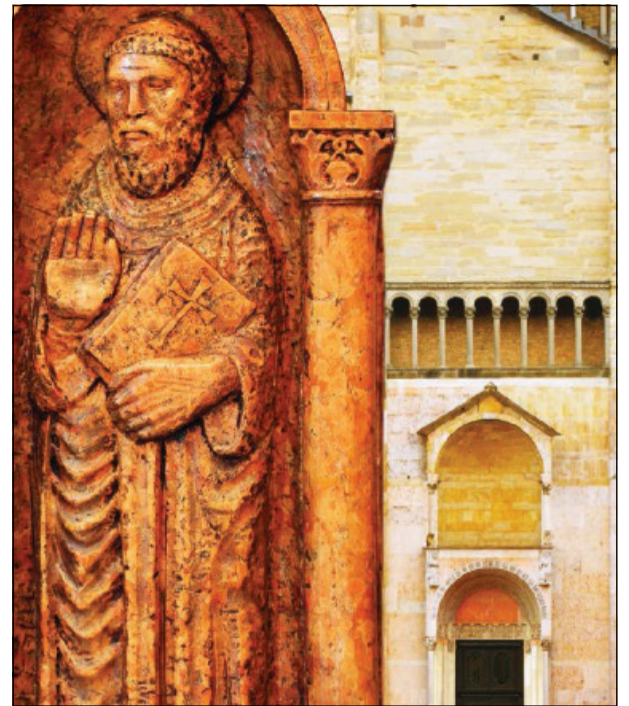
Dirijo mi saludo a todos vosotros, reunidos en Piacenza para participar en el XXV Encuentro internacional de las comunidades colombinas, Columban's Day 2024, en particular al obispo de Piacenza-Bobbio, monseñor Adriano Cevolotto, a los demás obispos y a las autoridades civiles. El hecho de que desde hace veinti-

cinco años se renueve esta cita en nombre del gran abad irlandés, tejiendo una red de amistad espiritual y cultural en esa parte de Europa donde él y sus compañeros dejaron la huella de su benéfica presencia, es un signo de alegría. De hecho, no se trata de una mera conmemoración histórica, ni mucho menos folclórica: se trata más bien del compromiso de promover el conocimiento de San Columbano y de su herencia como riqueza para hoy, tanto en el ámbito eclesial como civil.

Esto podría parecer a primera vista veleidoso, tanta es la diferencia entre la Europa actual y la de los siglos vi y vii, y tan lejos del nuestro está el modelo de vida propuesto por el santo abad y sus compañeros. Sin embargo, precisamente este contraste, esta diversidad hacen que el testimonio y el mensaje de San Columbano resulten particularmente interesantes, incluso atractivos para nosotros que vivimos inmersos en un materialismo práctico y, a menudo, en una especie de neopaganismo. De hecho, los monjes irlandeses de

aquella época se hacían peregrinos y misioneros en el continente para revangelizar vastos territorios donde el primer florecimiento cristiano corría el riesgo de perderse: el trabajo de saneamiento y de cultivo que realizaban en los terrenos, lo hacían también en el campo del espíritu, de la mentalidad y de las costumbres. Y así, el testimonio de los monjes colombinos, como en otros lugares el de los benedictinos, contribuyó de manera decisiva a preservar y renovar la civilización europea.

También hoy necesitamos esta «savia» evangélica, para que las comunidades eclesiales y civiles del continente no pierdan su identidad, no se disuelvan en una globalización homogeneizante, a merced de los poderes dominantes, sino que puedan expresar su fe y su cultura con fidelidad creativa a sus tradiciones, contribuyendo a construir la Europa de los pueblos, unida en la convivencia



de las diferencias y abierta al encuentro y al diálogo con las demás civilizaciones del mundo.

Por tanto, os agradezco, queridos hermanos y hermanas, vuestra participación en esta iniciativa; agradezco en particular a cuantos entre vosotros se comprometen a llevarla adelante basándose en la inspiración evangélica y en respetuosa colaboración con las autoridades civiles. Sobre todos vosotros y vuestras comunidades invoco la protección de San Columbano, de corazón os bendigo y os pido por favor que recéis por mí.

Del Vaticano, 11 de junio de 2024

FRANCISCO

El arzobispo Paglia en el seminario sobre «justicia social y justicia climática»

## «Laudato si'» y «Fratelli tutti» colman el vacío de visión

Las encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti* «constituyen un díptico que llena el vacío de visión, todos deberíamos aprovechar su fuerza para la salvación del planeta y de la humanidad.

La visión es clara y común: una sola casa -el planeta- que cuidar y una sola familia -la de los pueblos- de la que ser responsables». Así lo afirmó el arzobispo Vincenzo Paglia, presidente de la Academia Pontificia para la Vida, al intervenir en el seminario de estudio -sobre el tema «De la *Laudato si'* a *Fratelli tutti*: no hay justicia social sin justicia climática» - que tuvo lugar en la mañana del martes 25 de junio, en el Palacio San Calixto. Lo promovieron con la Academia Pontificia la Unión Católica de la Prensa Italiana, Greenaccord y Greenpeace.

«No podemos dejar de partir de las guerras: desde Ucrania hasta Gaza, Sudán del Sur y las otras 56 activas, aunque ignoradas por la mayoría, mientras que una Europa destrozada asiste, impotente, a la segunda guerra fratricida interna después de la de los Balcanes en 1992», dijo el arzobispo Paglia. Mientras tanto, en el planeta continúa sin ce-

sar la tercera guerra mundial a pedacitos.

El futuro es hoy. Estamos sin visiones, sin sueños. Tenía razón Karol Wojtyła, que decía «el hombre sufre sobre todo por falta de visión». Ese sueño que todos tuvimos en 1989, «finalmente un mundo unido y universal, se ha derrumbado miserablemente», añadió.

Para monseñor Paglia, «el «cambio de época», del que habla el Papa Francisco, significa que el hombre, por primera vez en la historia, puede destruirse a sí mismo y a la creación. En 1945 con la bomba nuclear, vuelta a la moda, luego con el cambio climático».

Pero ahora «se añade una tercera frontera: la de las tecnologías emergentes y convergentes con las que podemos manipular radicalmente lo humano».

Y precisamente «en este panorama se inscriben providencialmente las dos encíclicas del Papa: la *Laudato si'* y la *Fratelli tutti*».

Relanzando el testimonio auténtico de san Francisco de Asís, el arzobispo explicó que de la «unidad de las criaturas ante el Creador el Papa Francisco hace el fulcro de la Lau-

dato si'», invitando «a todos a una conversión ecológica» y «haciendo un paralelo entre los desiertos que marcan la naturaleza y los desiertos interiores que marcan el alma humana».

«¿En qué se diferencia la ecología integral propuesta por el Papa Francisco del ecologismo de los ecologistas?» es la cuestión planteada por el presidente de la Academia Pontificia. «Para el Papa -afirmó- no existe una «crisis ecológica» en sí misma. Es una consecuencia de una «cuestión antropológica» mucho más amplia que produce como efectos las crisis ecológicas, las guerras, la pobreza, las injusticias, las desigualdades, provocando una desorientación global de la humanidad y espesando nubes oscuras sobre su futuro, no solo en el plano ecológico».

He aquí que «ecología integral significa reconocer la raíz humana de la crisis ecológica».

Indicando con decisión las problemáticas más actuales, las graves distorsiones sociales y las muchas injusticias, el arzobispo Paglia afirmó que «las dos encíclicas requieren una superación del viejo antropo-

centrismo y empujan hacia una nueva visión de lo humano: debe perseguirse una globalización del humanismo de los derechos humanos, de los derechos de las mujeres, de la libertad-igualdad-fraternidad, de la democracia, de la solidaridad global».

«El humanismo antiguo había producido un universalismo abstracto, ideal, de hecho, marcado por un etnocentrismo sustancial y un antropocentrismo desviado», concluyó.

En cambio, «el nuevo humanismo planetario nace de la conciencia de tener que repensar las relaciones humanas y la relación de los hombres con la naturaleza».

Y el «nuevo humanismo planetario no puede sino producir un universalismo concreto, hecho tal por la comunidad de destino irreversible que une ya a todos los individuos y a todos los pueblos de la humanidad, y a la humanidad entera, al ecosistema global. Incorpora el desafío de transformar el hecho de la interdependencia planetaria en la tarea de construir una «civilización» de la tierra, de concebir una evolución antropológica hacia la convivencia y la paz global».

Mensaje del Cardenal Czerny con motivo del domingo anual dedicado a ellos

## Para defender la dignidad y los derechos de los trabajadores del mar

*Publicamos, a continuación, el texto del mensaje firmado por el Cardenal jesuita Michael Czerny, Prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, con motivo del anual Domingo del Mar que se celebrará el próximo 14 de julio.*

Estimados Hermanos y Hermanas en Cristo:

En su primera carta a los Corintios, San Pablo describe la Iglesia como un Cuerpo, compuesto por muchos miembros (cf. *1 Cor 12,12-27*). Precisa además que, incluso aquellos miembros menos visibles de un cuerpo contribuyen de manera necesaria y significativa al funcionamiento y al bienestar del conjunto. Los marinos son esos miembros menos visibles de toda la humanidad.

Sin embargo, a través de sus esfuerzos invisibles podemos satisfacer muchas de nuestras necesidades. Experimentan la belleza sin límites de la naturaleza en los mares, pero también se encuentran con la oscuridad física, espiritual y social. Al rendir homenaje a los marinos cada año, precisamente durante el segundo domingo de julio, conocido también como el Domingo del Mar, las comunidades católicas de todo el mundo desean centrar la atención en aquellas personas que trabajan en este sector y rezan por ellas, incluyendo las tripulaciones de las embarcaciones que transportan mercancías, los trabajadores portuarios, los operadores de remolcadores y los estibadores, los guardacostas, el personal de tráfico marítimo, el de salvamento, los agentes de aduanas y los pescadores y todos aquellos con quienes colaboran, además de sus familias y comunidades.

El número total de estos trabajadores y de sus familias se cuenta seguramente por millones. El Domingo del Mar da visibilidad a lo cotidiano de sus vidas, que de otra forma permanecería invisible. En la actualidad, al igual que ya ocurría en el pasado, la navegación marítima se traduce en largos períodos de ausencia, meses e incluso años, del hogar y de tierra firme. Tanto los marinos como sus familias pueden perderse momentos significativos de la vida de los suyos.

Sin duda, el salario que perciben puede ser un aliciente por lo que estos sacrificios puedan merecerles la pena, aun así, este beneficio puede verse amenazado por las injusticias, la explotación y la desigualdad. Es maravilloso, por tanto, cuando los voluntarios, los capellanes y los miembros de las Iglesias locales en los puertos, que participan activamente en la pastoral de la gente de mar, defienden la dignidad y los derechos de los marinos. "Ojos que no ven, corazón que no siente" es un dicho que puede aplicarse a la invisibilidad de la gente de mar. Frente a la

tendencia a permanecer distantes y alejados unos de otros, el Papa Francisco afirma que: "La verdadera sabiduría supone el encuentro con la realidad (...). El problema es que un camino de fraternidad, local y universal, sólo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos a encuentros reales" (*Fratelli tutti*, 47, 50).

La pastoral del mar puede ayudar, de muchas maneras, a integrar la periferia con el centro, por ejemplo, encontrándose, en persona y en la oración, con los marinos, mejorando las condiciones materiales y espirituales de los trabajadores, defendiendo su dignidad y sus derechos y promoviendo las relaciones internacionales y aquellas políticas dirigidas a la tutela de los derechos humanos de quienes viajan y trabajan lejos de sus familias y de sus países de origen. La Iglesia está llamada a servir a cada miembro de la familia humana.

Dado que los marinos proceden de todos los países del mundo y profesan todas las religiones del mundo, incluirlos en la vida y en la pastoral de la Iglesia facilita un crecimiento en la comprensión recíproca y en la solidaridad entre todos los pueblos y religiones. El ejemplo de San Pablo, que pasó mucho tiempo en alta mar durante sus viajes misioneros, es una fuente de estímulo y de fortaleza. Corinto, ciudad importante donde la Iglesia echó raíces, se enriqueció mucho gracias a la presencia de dos puertos y un canal y fue un centro muy activo para el comercio internacional.

Sus residentes y aquellos que visitaban la ciudad portuaria se encontraron con los predicadores del Evangelio, que supieron responder a sus necesidades más profundas y les revelaron su dignidad infinita. Sin embargo, la diversidad de los nuevos creyentes representaba una amenaza para su unidad. San Pablo, en respuesta a estas tensiones, les recordó el vínculo intrínseco que existía entre ellos, como también el hecho de que compartían la misma condición social humilde: "Y si no, fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas" (*1 Cor 1,26*). Estas palabras animan a la Iglesia de hoy a trabajar en beneficio de una mayor unidad, no sólo entre personas diferentes las unas de las otras, sino también entre aquellas personas que experimentan divisiones y tensiones entre ellas. Como nos recuerda San Pablo, la Iglesia debe responder a estos retos si quiere ser fiel a la misión que le ha encomendado el Señor.

Además, una mayor unión entre los creyentes favorece una mayor unidad entre todos los pueblos y países. El cristianismo se difundió por mar hasta tierras lejanas; no había otra opción. La Iglesia de hoy puede ins-

pirarse en los habitantes de las comunidades costeras, que fueron los primeros en escuchar el mensaje totalmente nuevo de Cristo, de boca de los apóstoles que viajaban por mar y de otros misioneros. La llegada de nuevas embarcaciones significaba más encuentros e intercambios, mayor apertura a las novedades y a las inmensas posibilidades que existían más allá de las costas locales. La llamada a acoger al forastero puede plantearnos un reto cuando preferimos permanecer aislados social y espiritualmente. No podemos abrirnos a las posibilidades de la vida si preferimos la comodidad de lo que nos es familiar.

El camino de la apertura es el camino de la esperanza. Invitamos a todos a poner de su parte para reparar con valentía nuestra casa común y crecer en fraternidad y amistad social. Que podamos reconocer la contribución esencial de aquellos cuyo trabajo, de otro modo, permanecería



invisible. Que podamos apoyar el ministerio de acoger a quienes necesitan alguien que los escuche y un lugar al que pertenecer, un puerto seguro, una comunidad que acoja a todos los que desean regresar a casa. Que podamos recibir inspiración del ejemplo de los intercambios recíprocos en la vida de los marinos. Que la gente de mar pueda sentirse parte de la Iglesia a dondequiera que vaya. Pedimos a Nuestra Señora, Estrella del Mar, que acompañe a todos aquellos cuya vida y trabajo están marcados por el mar y que sea su estrella guía en el camino hacia Cristo.

CARDENAL M. CZERNY S.J.  
Prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral

## El Pontífice al Círculo de San Pedro Para el Jubileo no debe faltar la "obra" de la caridad

*Para el Jubileo no puede faltar la "obra" de la caridad. Así lo recomendó el Papa Francisco a los miembros del Círculo de San Pedro, recibidos en audiencia la mañana del lunes 24 de junio, en la Sala Clementina, junto a voluntarios y asistidos de la antigua asociación romana. Publicamos, a continuación, el discurso del Pontífice.*

Queridos hermanos y hermanas del Círculo de San Pedro, ¡buenos días y bienvenidos!

Siempre me agrada encontrarlos, porque mi audiencia con ustedes está bajo el signo de la gratitud, que es el buen "sabor" de la vida. Cuando doy la bienvenida al Círculo de San Pedro, siento gratitud por el servicio que prestan a los pobres de Roma. Y sé que lo hacen en nombre del Papa, en nombre de la Santa Madre Iglesia. Y, por favor, extendiendo un saludo a su presidente que está enfermo. Le deseo una pronta recuperación; saludéno de mi parte.

Lo que hacen en nombre de la Iglesia también está documentado por el volumen que han elaborado y que me han entregado hoy: la recopilación de todo el magisterio de los Papas en el Círculo de San Pedro, en los 155 años de su historia. Así que gracias también por este trabajo, que es importante para la memoria de las raíces. Las raíces son fundamentales: sin raíces no hay vida, no hay futuro. La prosperidad de las hojas está ligada a la salud de las raíces. Por lo tan-

to, alabo este trabajo y le doy las gracias. Pero también quiero decirles: ¡tengan cuidado de no "musealizar" su historia, de no "esterilizar" las raíces! La memoria es el órgano del futuro, siempre y cuando las raíces permanezcan vivas y en buen estado. Por eso los animo a transmitir su patrimonio de valores y experiencias a los jóvenes. Se necesita a los jóvenes para avanzar. ¡Qué bonito es pensar en un abuelo del Círculo de San Pedro transmitiendo su experiencia a su nieto! Hay muchos aquí, esto es hermoso. Piensen cuánta riqueza de fe vivida, de caridad concreta, de amor por los pobres puede pasar a través del ejemplo de una persona mayor. Y piensen cuánta energía, cuánta creatividad, cuánto impulso puede dar una persona joven.

Recuerdo al beato Pier Giorgio Frassati -pronto santo- que acudía a los hogares de los pobres de Turín para llevar ayuda. Pier Giorgio procedía de una familia acomodada de clase media alta, pero no creció "entre algodones", no se perdió en la "buena vida", porque en él estaba la savia del Espíritu Santo, estaba el amor a Jesús y a sus hermanos.

Una última cosa me gustaría compartir con ustedes. El año que viene será el Año Santo. Roma está llena de obras; pues bien, nosotros también las necesitamos. Pero la "obra"



MARCELO FIGUEROA

Entre el 24 y el 25 de junio, se realizó en Asunción, Paraguay, el Foro Interreligioso de las Américas (Fidela). El mismo se llevó a cabo en marco la asamblea de la Organización de los Estados Americanos (OEA). En el encuentro se dieron cita representantes de diferentes países que tratan de promover la libertad religiosa, así como la dignidad humana. El Foro finalizó con su tradicional premiación que busca enarbolar la paz y la concordia. De acuerdo a lo informado por los organizadores, el encuentro se realizó dado que "La religión es una de las influencias más profundas en la sociedad. La creencia religiosa es vital y extendida en el hemisferio occidental. La religión tiene mucha importancia en la cultura, el arte, la educación, la asistencia médica y humanitaria, entre muchos otros sectores de la sociedad. Desempeña un papel fundamental en la vida familiar ya que es una fuente de valores y tradiciones compartidos. Los valores religiosos han motivado e inspirado en varios avances importantes de la historia, incluso la abolición de la esclavitud y el movimiento para lograr derechos civiles. La cooperación interreligiosa se ha destacado como una herramienta muy valiosa para promover el desarrollo sostenible de la sociedad. La religión motiva obras caritativas que benefician toda la sociedad a niveles que los Estados por sí solos no pueden lograr. A través de

diálogo, respeto y colaboración, las religiones y los Estados, cada cual en su propia esfera de actuación y sin violar su respetiva autonomía, contribuyen a una cultura solidaria, democrática y plural, lo cual es importante para todos, creyentes y no creyentes. Al final, la cooperación interreligiosa puede ser, como dice nuestro tema, "un camino para la paz".

En la primera jornada se desarrollaron reuniones privadas, para analizar la relación de cada Estado de la región y los actores religiosos. En la segunda se llevaron a cabo actividades abiertas acerca de la libertad de religión y creencia. Finalmente con el aval del director ejecutivo de FIDELA, Dennis Lange, y las reflexiones finales de Néstor Méndez, Secretario Adjunto de la Organización de los Estados Americanos (OEA), se entregó el Premio FIDELA de la Paz y la Concordia 2024. Las entidades galardonadas fueron la Sociedad Hebrea de Ayuda al Inmigrante (HIAS, por sus siglas en inglés) y a la agencia humanitaria Islamic Relief Worldwide. Para poder obtener el Premio Fidela se tiene en cuenta algunos lineamientos como por ejemplo que la persona u organización a la que se le postule para este galardón demuestre su compromiso para abordar los desafíos locales, na-

cionales o regionales y busque soluciones a diversos problemas económicos, sociales o políticos, con el propósito de avanzar hacia una sociedad multicultural respetuosa. También debe respetar los diversos puntos de vista, debe inspirar a las personas a trabajar juntas para encontrar soluciones mutuamente aceptables frente a problemas complejos y emplee enfoques creativos para resolver tales desafíos. Y por último, pero no menos importante, haya hecho una diferencia positiva en la sociedad y honre la dignidad humana de las personas.

El Foro contó con representantes argentinos. Tal es el caso del rabino Fishel Szlajen que disertó sobre la manera que tienen las religiones para responder a diversas cuestiones apremiantes. Para ello, analizó la identificación y el abordaje de la necesidades aportando experiencias donde esas cuestiones se enfrentaron con eficiencia. Para Szlajen, la cooperación interreligiosa y académica tiene una influencia positiva para abordar los desafíos que enfrenta la región, ayudando a forjar un camino hacia la paz y contribuir a la gobernanza. La separación de estado y religión también fue enfatizada por el rabino argentino ya que con ello se puede "corregir múltiples errores categoriales en los que fre-

cuentemente se incurre desde el Estado bajo la tendencia a violar la libertad religiosa". Otro dirigente interreligioso que participó en el Foro fue, el Dr. David Frol, referente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y también presidente del Consejo Argentino para la Libertad Religiosa.

<paragraph>La organización estuvo a cargo de la Asociación del Foro Interreligioso del G20, el Centro de Berkley por la Religión, la Paz y los Asuntos Mundiales de la Georgetown University, el Centro Internacional de Estudios de Leyes y Religión de la Brigham Young University y el Consejo Latinoamericano y Caribeño de Líderes Religiosos. En este marco, desarrolló un intenso programa de conferencias, talleres y diversas actividades en las cuales participaron más de 200 invitados de todo el continente, entre clérigos, académicos y funcionarios en áreas de culto, justicia, educación y ciencia, más otros líderes regionales. Estuvieron presentes dignatarios de culto de la región, como el Secretario de Culto de Argentina, Francisco Sánchez, y el Ministro de Culto del Paraguay, David Velázquez Seiferheld y el Mons. Juan Antonio Cruz Serrano, observador permanente del Vaticano en la OEA. Participaron también del encuentro, el Dr. Gustavo Santander Dans, juez de la corte suprema de justicia del Paraguay, el expresidente del Paraguay Dr. Federico, autoridades de la Universidad Nihon Gakko.

## Empoderar a las religiosas como voces del cambio

*"En nuestro mundo frenético, debemos celebrar el increíble trabajo de las religiosas comprometidas y ponerlas en condiciones de seguir corriendo hacia adelante". La hermana Jane Wakahiu es una verdadera mujer de esperanza, no solo para las monjas católicas, sino para todos aquellos que se esfuerzan por marcar la diferencia en el mundo.*

ROSELYNE WAMBANI WAFULA, FSP

"Como monjas católicas, estamos llamadas a servir a los más vulnerables. El apoyo de la Fundación Hilton nos permite amplificar nuestros esfuerzos y llegar a quienes más lo necesitan. Nuestro compromiso de aliviar el sufrimiento y promover un cambio positivo continúa inspirando y empoderando a millones de personas en todo el mundo", dice la hermana Jane Wakahiu. La hermana Jane, miembro de las Hermanitas de San Francisco y vicepresidenta asociada de programas en la Fundación Conrad N. Hilton, así como jefa de la Iniciativa de Hermanas Católicas (*Catholic Sisters Initiative*), ofrece una perspectiva única en el mundo de la filantropía. Recientemente se ha entrevistado con Vatican News para hablar sobre el importante papel que la Fundación Hilton desempeña en la emancipación de las monjas católicas de todo el mundo.

### El poder de la comunicación no-verbal

A la pregunta de por qué la Iniciativa de las Hermanas Católicas se centra en

la formación de las religiosas en la comunicación, la Hna. Jane subraya la importancia de comunicar correctamente el Evangelio. "La comunicación es fundamental en todo lo que hacemos. Esto es especialmente cierto para aquellos que sirven a la Iglesia", dijo. La Iniciativa de las Hermanas Católicas reconoce esta nueva realidad, observó, definiendo a las Hermanas Católicas como fuerzas silenciosas por el bien que dedican su vida a la humanidad. Sin embargo, añadió, sus voces a menudo se pierden.

"A diferencia de hace diez años", explicó la hermana Jane, "en el mundo de hoy, la comunicación es la piedra angular de un ministerio eficaz. Es importante la forma en que nos conectamos y compartimos el mensaje de fe".

La capacidad de compartir el mensaje de esperanza, defender a los marginados y conectar con las comunidades se basa en una comunicación clara y convincente. "Equipar a nuestras hermanas con la capacidad de comunicarse de manera efectiva ya no es un lujo", dijo la hermana Jane. "Es una necesidad. Las monjas católicas se están convirtiendo en voces poderosas por la justicia social, la educación y la construcción de la paz".

### Continuando con el discurso

En cuanto a las formas específicas en que la Iniciativa de Hermanas Católicas potencia a las hermanas en la comunicación, la Hna. Jane ha señalado que

ofrece una variedad de programas. "Estos van desde talleres de participación en redes sociales hasta iniciativas de capacitación en medios", dijo. "Organizamos talleres y capacitaciones en diversos campos de la comunicación, desde las redes sociales y la narración digital hasta la alfabetización mediática y la escritura eficaz de subvenciones". Estas habilidades "permiten a las hermanas compartir sus historias, aumentar la conciencia de las necesidades de sus comunidades y, en última instancia, obtener fondos para su trabajo crucial. También facilitamos oportunidades para que las hermanas colaboren

y aprendan de las experiencias de las demás".

### Historias de éxito

Pasando al impacto de la Iniciativa Hermanas Católicas, el rostro de sor Jane se iluminó con una sonrisa en reconocimiento a las muchas religiosas que se benefician del Proyecto Pentecostés, que forma a las hermanas en la comunicación en colaboración con el Dicasterio Vaticano para la Comunicación. "Hemos sido testigos de cambios increíbles -declaró. Las hermanas que

SIGUE EN LA PÁGINA 10

## Para el Jubileo no debe faltar la "obra" de la caridad

VIENE DE LA PÁGINA 8

que no puede faltar es la de la caridad. Los peregrinos y turistas que vienen a Roma deben "respirar" el aire de la caridad cristiana, que no es sólo asistencia, es cuidado de la dignidad, es cercanía, es compartir vivido, sin publicidad, sin focos. Con su presencia, con su cercanía, compasión y ternura, preparen también ustedes la ciudad para el Jubileo, ocupándose no de las calles o de las infraestructuras, sino del corazón y de la carne de los pobres, que, como decía san Lorenzo, son el tesoro de la Iglesia.

Queridas hermanas y hermanos, ¡gracias por venir! Los encomiendo a la protección de la Salus Populi Romani y los bendigo a todos ustedes y a sus familias. Por favor, no se olviden de rezar por mí, ¡rezar a favor, por supuesto! Gracias.

En la audiencia general, el Papa condenó a los criminales y asesinos que suministran drogas a los jóvenes y reiteró que la solución no es la liberalización, sino la prevención

# Contra los traficantes de la muerte

*“Cuántos traficantes de muerte hay, movidos por la lógica del poder y del dinero a cualquier precio”. Por eso, la producción y distribución de drogas que siembran violencia “sufrimiento y muerte” exigen “de la sociedad un acto de valentía”. El Papa lo ha señalado en su audiencia general de la mañana del miércoles 26 de junio, con motivo de la Jornada Mundial de la ONU contra el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas, que este año tiene como tema la prevención. Se trataba del último encuentro semanal en la Plaza de San Pedro con los fieles de todo el mundo antes de la pausa estival de julio. Y en esta ocasión el Pontífice interrumpió el ciclo de catequesis dedicado al tema “El Espíritu y la Esposa”, deteniéndose en la denuncia de la “plaga” del narcotráfico y subrayando que la reducción de la drogadicción no se consigue con la liberalización, sino con la prevención.*

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy se celebra el Día Internacional de la Lucha contra el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas, instituido por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1987. El tema de este año es “La evidencia es clara: debemos invertir en prevención”.

San Juan Pablo II afirmó que «el uso indebido de drogas empobrece a todas las comunidades en las que se produce. Disminuye la fuerza humana y la fibra moral. Mina los valores estimados. Destruye la voluntad de vivir y de contribuir a una sociedad mejor». [1] Esto es lo que hacen el uso indebido y el consumo de drogas. Pero recordemos, al mismo tiempo, que cada toxicodependiente «trae consigo una historia personal distinta, que debe ser escuchada, comprendida, amada y, en lo posible, sanada y purificada [...] Siguen teniendo, y más que nunca, una dignidad en cuanto personas que son hijos de Dios». [2] Todos tienen una dignidad.

Sin embargo, no podemos ignorar las malvadas intenciones y acciones de los vendedores y traficantes de drogas. ¡Son unos asesinos! El Papa Benedicto XVI utilizó palabras severas durante una visita a una comunidad terapéutica: «Digo a los que comercian con la droga que piensen en el mal que están provocando a una multitud de jóvenes y de adultos de todas las clases sociales: Dios les pedirá cuentas de lo que han hecho. No se puede pisotear de esta manera la dignidad humana». [3] Y la droga pisotea la dignidad humana.

Una reducción de la dependencia de las drogas no se consigue liberalizando su consumo - esto es una fantasía -, como se ha propuesto, o ya se ha aplicado, en algunos países. Se liberaliza, y se consume más. Después de haber conocido tantas historias trágicas de toxicodependientes y de sus familias, estoy convencido de que es un deber moral acabar con la producción y el tráfico de estas peligrosas sustancias. ¡Cuántos traficantes de muerte hay - porque los traficantes de drogas son traficantes de muerte -, impulsados por la lógica del poder y del dinero a toda costa! Y esta plaga, que produce violencia y siembra

La reducción de la drogadicción no se consigue con la liberalización, sino con la prevención y la lucha contra la producción y el tráfico en manos de delincuentes y asesinos



sufrimiento y muerte, exige un acto de valentía por parte de toda la sociedad. La producción y el tráfico de drogas también tienen un impacto destructivo en nuestra casa común. Por ejemplo, esto se ha hecho cada vez más evidente en la cuenca amazónica.

Otra vía prioritaria para contrarrestar el abuso y el tráfico de drogas es la prevención, que se hace promoviendo una mayor justicia, educando a los jóvenes en los valores que construyen la vida personal y comunitaria, acompañando a los necesitados y dando esperanza en el futuro. En mis viajes a diversas diócesis y países, pude visitar varias comunidades de recuperación inspiradas por el Evangelio. Son un testimonio fuerte y lleno de esperanza del compromiso de sacerdotes, consagrados y laicos para poner en práctica la parábola del Buen Samaritano. Del mismo modo, me reconfortan los esfuerzos emprendidos por varias Conferencias Episcopales para promover una legislación y unas políticas justas por lo que se refiere al tratamiento de las personas drogodependientes y a la prevención para frenar este flagelo. A título de ejemplo,

destaco la red de la Pastoral Latinoamericana de Acompañamiento y Prevención de Adicciones (PLAPA). El estatuto de esta red reconoce que “la dependencia del alcohol, de las sustancias psicoactivas y otras formas de adicción -pornografía, nuevas tecnologías, etc.- (...) constituye un problema que nos afecta indistintamente, con independencia de la diversidad de geografías y contextos sociales, culturales, religiosos o etarios. A pesar de las diferencias, ... queremos organizarnos como red: compartir las experiencias, el entusiasmo y las dificultades». [4]

Menciono, además, a los obispos de África Austral, que en noviembre de 2023 convocaron una reunión sobre el tema “Capacitar a los jóvenes como agentes de paz y esperanza”. Los representantes de los jóvenes presentes en el encuentro reconocieron dicha asamblea como una «piedra miliar significativa orientada hacia una juventud sana y activa en toda la región». También prometieron: «Aceptamos el papel de embajadores y defensores de la lucha contra el consumo de drogas. Pedimos a todos los jóvenes que sean siempre

empáticos los unos con los otros». [5] Queridos hermanos y hermanas, ante la trágica situación de toxicodependencia de millones de personas en todo el mundo, ante el escándalo de la producción y el tráfico ilícitos de estas drogas, «no podemos ser indiferentes. El Señor Jesús se ha detenido, se ha acercado, ha curado las llagas. Siguiendo el estilo de su proximidad, también nosotros estamos llamados a actuar, a detenernos ante las situaciones de fragilidad y dolor, a saber escuchar el grito de la soledad y la angustia, a inclinarnos para levantar y traer de vuelta a una vida nueva a quienes caen en la esclavitud de la droga». [6] Y reemos por los criminales que proporcionan drogas a los jóvenes: ¡son criminales, son asesinos! Reemos por su conversión. En este Día Mundial contra la Droga, como cristianos y comunidades eclesiales, renovemos nuestro compromiso de oración y trabajo contra la droga. ¡Gracias!

## Notas

[1] Mensaje a los participantes de la Conferencia Internacional de Viena sobre el abuso y el tráfico ilícito de drogas (4 de junio de 1987).

[2] Discurso a los participantes en el encuentro promovido por la Pontificia Academia de las Ciencias: “Narcóticos: Problemas y soluciones de esta cuestión mundial” (24 de noviembre de 2016).

[3] Discurso a la comunidad “Fazenda da Esperança”, Brasil, 12 de mayo de 2007.

[4] <https://adn.celam.org/wp-content/uploads/2023/09/Carta-a-la-Iglesia-de-ALC-PLAPA-14sept2023-CL.pdf>.

[5] <https://imbisa.africa/2023/11/21/statement-following-the-imbisa-youth-meeting/>

[6] Mensaje a los participantes en el 60º Congreso Internacional de Toxicólogos Forenses (26 de agosto de 2023).

*Es a la intercesión de los santos Pedro y Pablo, cuya solemnidad cae el próximo sábado, a la que el Papa Francisco confía sus oraciones por las personas que sufren la guerra en la atormentada Ucrania, en Palestina e Israel, y en Myanmar. El Pontífice hizo un nuevo llamamiento “para que encuentren pronto la paz” al final de la catequesis, saludando a los diversos grupos presentes. Significativas fueron también las palabras dirigidas a los polacos para que las vacaciones que están a punto de comenzar “se conviertan en una ocasión no sólo de descanso físico, sino también de renovación espiritual”, subrayando que “el período vacacional es también un momento en el que muchos jóvenes se acercan por primera vez a la droga”. La audiencia general concluyó con el canto del Pater Noster y la bendición.*

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española. Veo que son muchos en esta audiencia. Pidámosle a Jesús, nuestro Buen Samaritano, que no seamos indiferentes frente al sufrimiento que las drogas provocan en tantas familias y comunidades. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Muchas gracias.

## Empoderar a las religiosas como voces del cambio

VIENE DE LA PÁGINA 9

una vez tuvieron dificultades para navegar por las complejidades de las redes sociales ahora lo utilizan de manera efectiva para conectarse con sus comunidades y crear conciencia sobre cuestiones críticas. Otros han perfeccionado sus habilidades comunicativas y han encontrado voces poderosas como defensores de los sin voz”.

### Más allá de los números

“Si bien la caída en el número de monjas es una realidad, no debemos pasar por alto el panorama más amplio”, dijo. “Debemos centrar nuestra atención en la vitalidad, la calidad y el impacto de quienes están sirviendo activamente, celebrar su

dedicación y equiparlos con los recursos necesarios para continuar su trabajo vital”, añadió la Hna. Jane. “Su impacto en el mundo es innegable”.

### Un rayo de esperanza.

“Hay tanto trabajo por hacer”, concluyó la Hna. Jane.

“Las necesidades son grandes y las oportunidades de servicio son ilimitadas”, afirmó. “Centrémonos en amplificar estas historias, alentando a las mujeres jóvenes a considerar una vida de servicio y apoyando a las monjas que ya están cambiando la narrativa, asegurando que el legado de aliviar el sufrimiento continúe para las generaciones venideras”.

#Sistersproject